

EL
MIR
RESPONDE
A
FREI

¡CONTRA LA OFENSIVA SEDICIOSA DEL FREISMO Y LA DERECHA, MAS FABRICAS Y FUNDOS PARA EL PUEBLO!

A partir del atentado que ultimó a Edmundo Pérez Zujovic se creó una nueva situación política en Chile, que llevó a un plano más agudo los conflictos políticos y sociales que se venían cristalizando desde el ascenso de la Unidad Popular al gobierno. Las clases dominantes y sus partidos representantes, el PN, la DR y el PDC, pasaron a una etapa más agresiva en su lucha contra la izquierda y el movimiento de masas, por recuperar la cuota de poder perdido. Lograron la reunificación que como clase no habían logrado alcanzar desde el 4 de septiembre, configuraron una nueva estrategia, se plantearon nuevos objetivos y pusieron en práctica nuevas tácticas. Entregaron el liderazgo de la contraofensiva reaccionaria a Eduardo Frei y delinearon públicamente su estrategia en el discurso que éste pronunció en el Teatro Caupolicán.

El definitivo desplazamiento del PDC a la derecha y el inicio de una nueva contraofensiva reaccionaria son cuestiones que definen la nueva situación política. Todo eso debe llevar a la izquierda a evaluar el camino recorrido en los últimos meses y desde allí definir los próximos pasos. Ello debe hacerse golpeando y desenmascarando la estrategia política del freismo y la derecha. Esto es lo que sin pretensiones de tutoría política sobre nadie y sin evadir las cuotas de responsabilidad que nos corresponden, queremos analizar en esta oportunidad.

Pero hay también otras razones que nos empujan a exponer públicamente lo que pensamos. Durante las últimas semanas, la derecha y el freismo a través de declaraciones, discursos en el Parlamento, y por medio de sus diarios, se han esmerado en criticar y golpear públicamente al MIR. Unas veces se han remitido para ello a lo que pensamos, hemos hecho o dicho; otras, las más, nos han supuesto apreciaciones o actividades. Han tratado por todos los medios de separar al MIR

de la UP, de elevar al primer plano las diferencias entre nuestra organización y la UP, de inducirnos a atacar al PC o éste a nosotros, etc.

Por desgracia, algunos sectores y personajes de la UP se han dejado arrastrar por estos llamados y en plena arremetida reaccionaria han creído que es el momento de abrir la polémica en el seno de la izquierda, "de exigir al MIR que se defina", o que "medite".

Para nosotros una de las peculiaridades fundamentales que se han dado en este proceso político en Chile, es el entendimiento entre la UP y la izquierda revolucionaria. Este entendimiento es lo que ha permitido cohesionar a los trabajadores del campo y la ciudad detrás de sus intereses fundamentales, enfrentar unidos a las clases dominantes, y así hasta aquí hacerlo con éxito, incluso abortar intentos sediciosos concretos en más de una oportunidad y evitar la dispersión ideológica y práctica de la izquierda y de los trabajadores. Al parecer la UP considera que es el momento de abrir públicamente la polémica con nosotros. Así lo haremos, en el entendido que por encima de nuestras diferencias, frente al enemigo fundamental golpearemos juntos, y que la discusión se dará en el plano de respeto mutuo en que se está formulando. Será difícil que las clases dominantes obtengan beneficios del debate, en la misma medida en que la discusión fundamentalmente se restringe a establecer cómo golpearlos más eficiente y adecuadamente.

FREI 1971: LA HIPOCRESIA COMO BANDERA

Eduardo Frei toma el liderazgo de la contraofensiva de las clases dominantes en precisas condiciones que buscan conformar una imagen que esconda el verdadero objetivo de

su ofensiva; que no es otro que detener el avance de los trabajadores que amenazan sus intereses, y defender el poder y la riqueza que hoy detentan. Así Frei se presenta como ex Presidente de Chile, que regresa dada la muerte de su amigo y "colocado por encima de intereses o sectores", observa "abrumado" la situación de su país "y ofrece un camino".

Su discurso está fundamentalmente dirigido a las capas medias urbanas y a la oficialidad de las Fuerzas Armadas, que venían siendo cuidadosamente "trabajadas" por la derecha y el PDC, antes y después de la muerte de Pérez Zujovic; busca atemorizarlas con el Chile que describe, para luego llderearlas en su lucha contra el gobierno de la izquierda. Levanta los mismos dos objetivos que inteligentemente venía planteando la DC después de la muerte de Pérez Z.: la "disolución de los grupos armados", que no es otra cosa que la petición de represión contra el MIR, y la presión sobre la UP para que rompa con la izquierda revolucionaria; y "que cese la campaña de injurias y calumnias" que consiste en el fondo en presionar al gobierno para que se maniate en una de las cuestiones más importantes en el actual proceso: la propaganda y agitación que se pueda desarrollar a través de los medios de comunicación de masas, forma importante de elevar la conciencia de las masas, mostrándoles sus enemigos y entre-gándoles banderas.

Este discurso, que quiso convertirse en el llamado a la lucha contra el gobierno, la izquierda y el movimiento de masas, escondido detrás de las banderas de "paz, orden, ley y seguridad para los chilenos", es una pieza maestra del descaro, el cinismo, la demagogia y el oportunismo, y es deber de toda la izquierda desenmascarlo ante el pueblo como sedicioso, reaccionario e hipócrita. No es tanto el tiempo transcurrido ni tampoco es tanto el pueblo, para que Frei y su partido pretendan borrar su pasado y presentarse hoy vestidos con los ropajes que ayer quemaron.

Frei y la DC piden "como primera exigencia reestablecer la paz, la seguridad para los ciudadanos, la mínima concordia que es condición para la vía democrática". Nadie puede sino desear lo mismo para Chile; pero ¿qué "mínima concordia" estableció Frei y la DC en Chile cuando desde su escritorio mandó a matar a decenas de mineros, pobladores, empleados, estudiantes, mujeres y niños en El Salvador, Puerto Montt, Puente Alto, Copiapó, San Miguel, etc.? ¿Qué "seguridad para los ciudadanos" existió durante su gobierno cuando se allanaron Universidades, se encarcelaron trabajadores, periodistas, parlamentarios y estudiantes, cuando se desalojaron fundos y poblaciones, cuando se torturó y flageló a estudiantes y profesores universitarios? ¿Qué "paz" existió en las calles de Chile, las que eran verdaderos campos de batalla, en las que las bombas lacrimógenas, los "guanacos", los golpes, las carreras y los detenidos, y a veces las balas, eran el pan de cada día, como resultado de su política antipopular y represiva?

Frei, el Consejo del PDC y la DC en general, hoy exigen el "respeto a la ley". No es posible exigir "respeto a la ley" sólo meses después de haber instigado y amparado el golpismo para impedir el acceso de la UP al gobierno. Si no



LOS NIÑOS también fueron masacrados en Puerto Montt, durante el gobierno de Frei.

es así, como seguramente afirmarán: ¿Por qué la noche del 4 de septiembre el gobierno declaró a ambas candidaturas, como ganadoras, a Allende y a Alessandri, mientras retenía por varias horas los resultados?

¿Se atreverían a negar que el discurso de septiembre de Zaldívar acerca de la situación económica, corregido de puño y letra por Eduardo Frei, tenía por objeto crear la imagen de caos económico para justificar la renuncia de 4 ministros de Frei, así crear la crisis ministerial y a partir de ello formar un gabinete militar como forma de dar un autogolpe que impidiera el acceso de Allende al gobierno? ¿Por qué si antes de la muerte del general Schneider, el gobierno sabía que Vialux y su pandilla conspiraban, éstos no fueron detenidos? Se lo informó al ministro del Interior, Patricio Rojas, uno de los conspiradores, Vicente Huerta; lo denunciarnos nosotros el 21 de octubre, 24 horas antes de la muerte de Schneider, dando incluso más de una decena de nombres de implicados, y lo confesó en Investigaciones un detenido el mismo día. Lo único que hizo Patricio Rojas, fue borrar de la declaración de este detenido el párrafo que lo implicaba. El 22 de octubre en la mañana fue asesinado el general Schneider, por los mismos que el gobierno sabía que conspiraban.

Eduardo Frei y la DC dicen: "es condición esencial de paz pública que se desarmen los grupos fuera de la ley, hay conciencia nacional que existen, que están armados". ¿De qué grupos armados nos habla el señor Frei? ¿Se-



UNA VICTIMA del gobierno DC que efectuó tres masacres.

preguntar a Frel. El, el PDC, el diario "La Prensa", el freismo en general deben ser desmascarados. Sus manos están manchadas de sangre, tienen 6 años de gobierno de qué responder, no puede permitirse que impune e hipócritamente se pretendan levantar como jueces de situaciones que ellos crearon o de portaestandartes de banderas que ellos recién pisotearon.

Si, señor Frel, lo que hoy en Chile está en peligro no es el orden o la seguridad de los chilenos, lo que realmente peligrará y Ud. defiende es el poder y la riqueza que unos pocos quieren conservar en sus manos. Los que provocan el caos no son las fuerzas de la izquierda ni de la izquierda revolucionaria, sino los yanquis, los terratenientes y los industriales que hoy conspiran y sabotean la producción industrial, cuprífera y agropecuaria. No fue la izquierda la que sembró el odio y la violencia en Chile, sino los que explotaron y masacraron al pueblo por décadas, y que hoy no han trepido en acudir al crimen o a la explotación del crimen para defender sus privilegios. Eso es lo que está en juego y en disputa hoy en Chile.

LA SITUACION POSTERIOR AL 4 DE SEPTIEMBRE

Como lo hemos dicho en otros documentos, el triunfo electoral de la UP y su posterior acceso al gobierno, además de incorporar a centenares de miles de personas a la lucha por el socialismo y de abrir enormes posibilidades de movilización a las masas por sus intereses, también y fundamentalmente, cristalizó y explicitó la impasse entre las clases dominantes por un lado y trabajadores por el otro. En un campo están colocados la burguesía norteamericana, la burguesía industrial y agraria, dispuestos a defender su riqueza y poder por todos los medios, y por otro el movimiento de masas, la Unidad Popular, el gobierno y la Izquierda Revolucionaria, en camino hacia la conquista del poder para los trabajadores. Esto es lo que sella objetivamente, más allá de las opiniones parceladas o coyunturales, el entendimiento entre la Unidad Popular y la izquierda revolucionaria.

Las clases dominantes, a la defensa de sus privilegios, están decididas a resolver esta impasse por medio de un enfrentamiento entre ambos campos, si no se detiene el avance de los trabajadores; en un enfrentamiento que supere cualitativamente los enfrentamientos puntuales que hoy se dan en todos los niveles. Los dueños del cobre, de las fábricas y los fundos aún cuentan con enorme fuerza, ocupan importantes posiciones en el aparato del Estado, en la burocracia, en el poder judicial, en el Parlamento, en las Fuerzas Armadas, etc.

Para nosotros la tarea de la izquierda y el movimiento de masas es llevar el proceso a la conquista del poder y para ello es necesario ganar la fuerza suficiente. Estamos convencidos de que en el proceso sólo podrá avanzar si se golpea al enemigo de clase y simultáneamente se gana fuerza propia en todos los niveles; y sólo secundariamente si se neu-

rá de los grupos armados de terratenientes que durante su gobierno y en su conocimiento, se organizaron y armaron para defender su riqueza y privilegios y que hoy asesinan campesinos? ¿Se refiere a los grupos conspirativos de derecha que asesinaron a Schneider y que en los últimos meses de su gobierno él permitió y amparó al ni siquiera investigarlos y menos aún "disolverlos", mientras desarrollaban atentados, bombas, autoatentados, etc.? ¿O se trata de los grupos de matones a sueldo que se entrenan en el mismo local de la DC?

Pero el descaro de Frel no se detiene allí, se lamenta del "clima de odios y violencias" creado en Chile y exige su término. Olvida Frel que él subió a la presidencia en brazos de la campaña del terror más siniestra que conoció Chile, sólo comparable a la de la derecha en 1970 y a la de su partido, el PDC, en las elecciones de regidores.

Por último Frel, con hipocresía farisaica ofrece un novedoso y atractivo camino a los chilenos: la revolución en libertad, "...que a medida que pase el tiempo tomará sus verdaderos contornos...", porque "...somos una opción, somos una alternativa, somos un camino para Chile". ¿De qué revolución en libertad nos habla? ¿La de decenas de muertos y torturados? ¿La que allanó universidades? ¿La que estancó el crecimiento económico del país? ¿La que entregó el cobre a los norteamericanos? ¿La que endeudó a Chile en más de 2 mil millones de dólares? ¿La que dejó más de 300 mil cesantes? ¿La que redistribuyó el ingreso nacional a favor de los estratos superiores a través de una inflación galopante?

Todo eso es lo que Chile y el pueblo deben

traliza todo lo que puede ser neutralizado. Por último, para nosotros, la fuente fundamental de fuerza para el gobierno y la izquierda, es el movimiento de masas, en la medida de su desarrollo, su organización, su movilización y la elevación de su conciencia.

LOS ULTIMOS 8 MESES DE GOBIERNO

Los analizaremos en forma general, estudiando sólo 3 aspectos: el desenvolvimiento del gobierno, la política de las clases dominantes y el desarrollo del movimiento de masas. Lo hacemos entendiendo que, especialmente en los primeros meses, el gobierno tomó una serie de medidas de público conocimiento, envió varios proyectos de ley al Parlamento, tuvo la iniciativa de su lado y estuvo siempre a la ofensiva, definiendo, a través de todo ello, la situación política.

Después de 6 meses de gobierno, y especialmente después de las elecciones de abril, se fue llegando a un punto: que para continuar avanzando, se hizo necesario pasar a definir drásticamente una serie de cuestiones. Después de haber tomado una serie de medidas populares, de haber recorrido un trecho significativo como gobierno de izquierda, comenzaron a expresarse algunas limitaciones, producto de la situación objetiva en que estaba colocado y se desenvolvía el gobierno.

En el cobre, mientras los norteamericanos desarrollaban todo tipo de maniobras para sabotear la producción cuprífera, se aproximó un momento de definiciones para su nacionalización, alrededor del problema de la indemnización, cuyo monto pasa a determinar en gran medida si se llega o no a una ruptura con el gobierno de los Estados Unidos. En el área de los bancos, a pesar de la resistencia de la burguesía financiera, se avanzó enormemente en el nivel de la propiedad jurídica de los bancos, haciéndose eso sí enormemente difícil una redistribución definitiva del crédito, mientras el área productiva más dinámica de la economía, la industria, esté predominantemente en manos privadas. En el agro, por encima del sabotaje sistemático a la producción desarrollado por la burguesía agraria, se expropiaron centenares de fundos, tomándose posesión de la mayoría de ellos; apareciendo al mismo tiempo las limitaciones del aparato administrativo, técnico y financiero, cuando su operatividad es regida por una ley de Reforma Agraria demócratacristiana, que define a favor de ciertas capas de la burguesía agraria la forma de expropiación, los problemas de la reserva, del pago de la tierra y de la cabida mínima, cuestión que no es posible de superar sino apoyándose orgánica y políticamente en los mismos campesinos. En la vivienda los planes del gobierno se han visto seriamente obstruidos por las empresas privadas de la construcción, especialmente los agrupados en la Cámara Chilena de la Construcción. En la industria la resistencia de la burguesía industrial a aumentar la producción en forma suficiente y en relación al enorme aumento de la demanda, acercó el momento de en-



FUNERAL del campesino Humberto Contreras, de 65 años, miembro del Movimiento Campesino Revolucionario (MCR), en San Carlos. Fue asesinado por un mercenario derechista que casi de inmediato quedó en libertad.

frentar al núcleo burgués más poderoso de la clase dominante criolla.

Al mismo tiempo el movimiento de masas que venía en ascenso desde tres años antes, continuó su avance, multiplicó su iniciativa y capacidad de movilización por sus intereses, y aprovechó las excelentes condiciones que objetivamente le ofrecen la situación creada por un gobierno de izquierda. Los obreros elevaron su conciencia, se movilizaron por sus intereses, muchos se decidieron y deciden a conquistar las grandes fábricas, a elevar sus niveles orgánicos, a participar activamente en el proceso. Los campesinos, primero los mapuches, productores de subsistencia y los pequeños propietarios sin tierra, y luego los obreros agrícolas del centro del país, dieron origen al más grande proceso de movilización y organización campesina en la lucha por la tierra de las últimas décadas. Los pobladores, primero un tanto pasivos, comenzaron también a movilizarse por sus intereses, primero en las provincias y después en Santiago. Los estudiantes después de vaciarse a los campos a concientizar, organizar y ayudar a los campesinos, comenzaron también a movilizarse.

Al mismo tiempo las clases dominantes, jugando a tres estrategias, siguieron oponiéndose al avance de los trabajadores tras la defensa de sus intereses. Sus formas estratégicas son distintas para cada sector y en los diferentes momentos, pero básicamente son intentar el derrocamiento del gobierno, su amarre previo para su posterior derrocamiento a los intentos frustrados de estancar y frenar el avance del gobierno.

Lo que estaba ocurriendo en el fondo es que comenzaban a evidenciarse las limitaciones de un camino de desarrollo de un proceso que fundamentalmente se basa en la utilización de la porción de poder del Estado conquistado electoralmente por la izquierda. Las limitaciones del camino de la ampliación del área de propiedad de todo el pueblo por la sola vía del decreto o burocrática sin movilización paralela de masas, también aparecían.

La insuficiente movilización, organización y concentración de las masas, detrás de las medidas del gobierno, no entregaba las fuerzas suficientes a la izquierda para modificar sustancialmente el marco legal que ya asfixiaba el avance del proceso. En el ausentismo de algunos sectores de trabajadores, en el espontaneísmo de otros, en los problemas de la heterogeneidad política de la UP, se comenzaba a pagar el costo social, político y económico de la vía legal de acceso al poder, y más que eso, en la débil implementación de políticas que superaran esas deficiencias.

En el seno de la izquierda, enfrentada ésta a necesarias decisiones básicas, comenzaron a surgir las polémicas, a encontrarse las tendencias más moderadas con las más radicalizadas, a llevarse a cabo medidas contradictorias, a la vez que comenzaron a tomarse algunas medidas que permitirían superar esa etapa. Sólo así pueden explicarse cómo la polémica entre Nelson Gutiérrez, miembro del Comité Central del MIR, con el Presidente de la República en Concepción, el diálogo del Presidente con dirigentes campesinos de Linares, los desalojos de fundos que nosotros rechazamos, y las limitaciones de la reforma agraria, las vacilaciones que precedieron a la intervención y requisición de las plantas textiles de los 4 más grandes monopolios, con movilización paralela de masas, la organización de los comités de vigilancia y producción en las fábricas, etc.

Esta era la situación en la izquierda y en país, cuando el atentado a Edmundo Pérez Zujovic.

LA MUERTE DE PEREZ ZUJOVIC Y LA NUEVA SITUACION POLITICA

El atentado que ultimó a Edmundo Pérez Zujovic y la situación política que originó posteriormente definieron objetivamente los conflictos de la situación anterior.

Tomando como pretexto la muerte de Pérez Zujovic las clases dominantes y sus partidos representantes consiguieron lo que no habían logrado alcanzar en los últimos meses: su unidad como clase. A partir de ello abrieron una contraofensiva reaccionaria y sediciosa contra el gobierno, la Unidad Popular, la Izquierda Revolucionaria y el movimiento de masas. Innumerables discursos, declaraciones, editoriales de sus diarios llamaron desde ese momento abiertamente a la sedición (1). Lograron levantar banderas que disfrazaron los verdaderos móviles de su lucha contra el

avance del gobierno y los trabajadores, que no son otros que la defensa de su poder y riqueza. Sus objetivos aparentes, la defensa de la ley, el orden y la seguridad de los chilenos, les permiten intentar arrastrar a las clases medias urbanas y a la oficialidad de las Fuerzas Armadas detrás de sus políticas sediciosas.

Pero lo fundamental consistió en que el freísmo demócratacristiano logró imponer en definitiva su política reaccionaria; el PDC se desplazó abiertamente a la derecha, formó un bloque con el PN y Democracia Radical, creando así una nueva situación política, al crear la posibilidad del entendimiento parlamentario entre la UP y la DC, para por esa vía caminar en el sentido del cumplimiento del programa. La alianza de la derecha con el freísmo se expresó en la elección del Rector de la Universidad de Chile, en la caída de la mesa de la Cámara, en una candidatura conjunta en Valparaíso, etc. No es el momento de lamentar el desplazamiento a la derecha de la DC, de magnificar el peso y las posibilidades de la izquierda cristiana o de intentar sujetar un partido que se despeña por la pendiente de una política reaccionaria.

Todo esto más allá de las opiniones e intenciones, coloca las cosas objetivamente con sólo un camino para poder seguir avanzando: recuperar a través de la movilización de las masas la fuerza perdida en el campo parlamentario.

Sólo una efectiva movilización de las masas, en todas sus formas, que parta de los fundos, las fábricas y las poblaciones, alrededor de los problemas concretos de las masas y detrás de la lucha por la satisfacción de sus aspiraciones, permitirá quebrarle la mano al freísmo. Sólo una movilización que muestre a las masas claramente quiénes son sus enemigos, que le entregue banderas y que le permita las formas de lucha que son movilizadoras en la práctica y que entregan conciencia y organización a las masas, será realmente eficiente. La bandera de la producción es un objetivo justo y adecuado en la medida que busca satisfacer las necesidades materiales de las masas. Pero no puede ser la única, ni la fundamental. La producción en Chile está amenazada, no aumenta, no por un mal designio de los dioses o por magia negra. La producción no aumenta suficientemente porque los medios de producción están predominantemente en manos privadas, y éstos, los grandes propietarios de fábricas y fundos, sabotean la producción. Es responsabilidad de los grandes propietarios capitalistas el aumento de la producción y no de los trabajadores. La tarea de los trabajadores no es solamente aumentar la producción, sino vigilar y fiscalizar que los patronos aumenten la producción, la tarea es luchar contra el sabotaje de la producción que desarrollan los patronos, y si éstos persisten, entonces golpearlos y hacer sus fábricas y fundos propiedad de todo el pueblo. Los problemas de la economía y de la producción no están colocados por encima de la lucha de clases, no pueden levantarse banderas para los trabajadores que los obscurezcan quiénes son sus enemigos. La lucha por elevar la producción sólo puede darse como combate contra el sabotaje patronal, por la conquista de las

(1) No queremos perder la ocasión de responder a preguntas que nos hiciera el diario demócratacristiano "La Prensa" en primera plana hace algunos días. Nos preguntó si asaltamos bancos robando dinero en el régimen recién pasado y qué hicimos con el dinero. A la primera pregunta respondemos de inmediato: ¡sí, señores demócratacristianos! expropiamos dinero en cantidades que son de público conocimiento, pero lo que Uds. robaron de las arcas fiscales durante su gobierno, nadie lo sabe aún. En cuanto a qué hicimos con el dinero, no podemos por ahora satisfacer su curiosidad, pero tengan una tranquilidad al menos, que fue para fines mucho más respetables que el destino que le dieron ustedes, enriquecidos muchos a costa de lo que era propiedad de todo el país.

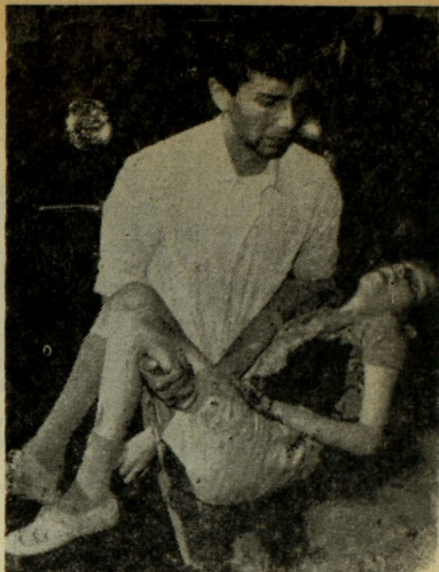
grandes fábricas y los fundos para el pueblo, así la gran batalla de hoy, la gran bandera de los trabajadores, el gran objetivo del momento es la batalla de la conquista del poder de la cual la batalla contra el sabotaje de los grandes patrones es una parte.

LA UNIDAD POPULAR Y EL MIR

Ya en líneas anteriores nos referimos a la importancia que le conferimos al entendimiento entre la UP y nosotros, a los frutos que este entendimiento ya ha dado. Durante los últimos meses en innumerables ocasiones distintos sectores y personeros de la UP se han referido críticamente a algunas posiciones que sostiene el MIR; paradójicamente ha insistido con mayor fuerza el Partido Comunista en los mismos días en que la DC y la derecha arremetían contra la izquierda y el movimiento de masas, a la vez que esta misma fuerza política no respondía a las agresiones demócratacristianas o lo hacía débilmente. A través de declaraciones de la Comisión Política, del discurso de Gladys Marín en la Conferencia de sus Juventudes, en la respuesta del joven Carlos Cerda a Nelson Gutiérrez y, por último, en el discurso del compañero Cademártori en el Pleno último, el PC insistió en sus críticas públicas a nuestras políticas. Ya hemos dicho públicamente que es el momento de cerrar filas en la izquierda frente a la arremetida del enemigo, y pensamos que la discusión ideológica ya planteada no debe debilitar sino fortalecer al conjunto de la izquierda, especialmente si se da en el plano del respeto mutuo. Posteriormente la Unidad Popular emitió una declaración en que también hizo mención crítica a nuestras políticas.

En repetidas oportunidades, y con frecuencia recientemente, se insiste en la condena a "las tomas indiscriminadas de tierras", "las tomas de casas y departamentos" y a "las tomas de pequeñas industrias y pequeñas propiedades agrícolas". No creemos útil, por fácil que resulte, que se abra combate contra molinos de viento, en contra de posiciones que nosotros no sustentamos. No somos partidarios de las "tomas indiscriminadas de tierras", condenamos las "tomas de casas y departamentos" y no impulsamos las "tomas de pequeñas industrias y pequeñas propiedades agrícolas". Se ha insistido en que "el MIR se define"; no es el MIR quien debe definirse; es el PC el que debe definirse, no acerca de las "tomas indiscriminadas de tierras", sino sí las tomas de grandes fábricas y fundos son o no una forma legítima de lucha de los trabajadores. Lo mismo debe hacer la UP.

Creemos también que las formas de lucha del campesinado y la clase obrera deben estar de acuerdo a la situación actual, a la experiencia concreta y a la eficiencia demostrada o no. Existen otras formas de lucha de los trabajadores, además de las tomas, y también las desarrollamos. Pero creemos legítimo, midiendo la correlación nacional de fuerzas en cada momento y existiendo ciertos niveles necesarios de organización y con-



EL NIÑO Manuel Zamorano Cortés, de 8 años, fue una de las víctimas de la masacre del 23 de noviembre de 1967, en Santiago, durante el gobierno de Frei.

ciencia de los trabajadores en cada frente concreto, la toma de un fundo cuando un terrateniente no siembra, despidе a sus trabajadores, desmantela los fundos, faena indiscriminadamente animales y sabotea la producción. Creemos también legítimo que, entre otras formas de lucha, los obreros se tomen las grandes fábricas de patrones que sabotean la producción, que despiden obreros o que no quieren aumentar suficientemente la producción, a pesar de la deman-

La experiencia de meses de lucha del MCR en los campos, en el centro y sur del país, nos ha enseñado que la toma como forma de lucha es movilizadora, entrega organización y eleva la conciencia de los trabajadores. Similar experiencia hemos tenido a través del FTR, corriente de opinión en el seno del movimiento obrero, existiendo eso sí en la industria otras formas de lucha que aumentan las posibilidades de fórmulas a través de las cuales movilizar a los trabajadores. No puede hablarse de impulsar la movilización de las masas como tarea fundamental, si previamente se desahucian las tomas de fundos y grandes fábricas. No puede atribuirse a los trabajadores que luchan por hacer las grandes fábricas y los fundos propiedad de todo el pueblo, la responsabilidad del sabotaje patronal, o del caos que crean los grupos conspirativos de derecha, o los patrones buscando un desabastecimiento, y que explo-

tan los medios de comunicación de masa reaccionarios.

LAS TAREAS DEL MOMENTO

Creemos necesario mantener el entendimiento entre la Unidad Popular y el MIR. Estrechar el entendimiento entre todas las fuerzas de la izquierda, especialmente ahora que ha sido abierta públicamente la discusión ideológica, cohesionar y mantener una férrea unidad de todos los trabajadores en el campo y la ciudad, y cerrar filas frente a la contraofensiva reaccionaria y sediciosa de la derecha y el frelsmo.

Debe ser desenmascarada la hipocresía democratacristiana, debe ser denunciada la po-

lítica sediciosa que hoy levanta la derecha y el frelsmo. Hoy más que nunca los trabajadores deben continuar su avance. La movilización de las masas, elevar su conciencia y organización, a partir de las fábricas, fundos y poblaciones, a través de formas de lucha adecuadas es la tarea fundamental, y es lo único que permitirá dar con éxito la batalla fundamental: LA BATALLA POR LA CONQUISTA DEL PODER PARA LOS TRABAJADORES.

SECRETARIADO NACIONAL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (MIR)

Santiago, julio de 1971.

ANTE LA OFENSIVA SEDICIOSA DEL FREISMO Y LA DERECHA, MAS FABRICAS Y FUNDOS PARA EL PUEBLO

